

VILLASECO DEL PAN

Se localiza la población en el extremo suroeste de la Tierra del Pan, donde el Duero está a punto de recibir las aguas del Esla, 18 km al oeste de Zamora. A pesar de que constituye un núcleo de cierta amplitud urbana, se halla en unas tierras apartadas, llanas, deforestadas, salpicadas de pobres campos de cereal estructurados en parcelas cercadas, minúsculas y alargadas, que se hacen más pequeñas aún en el entorno del caserío, donde debieron ser huertas y herrenes, hoy apenas sin uso, conformando en definitiva un paisaje que no debe diferenciarse apenas del que componía el terrazgo medieval.

Aparece por primera vez en la documentación histórica el 23 de febrero de 1168, cuando María Románz concede a la catedral de San Salvador y a sus canónigos la tercia de los diezmos en varios lugares de la zona, entre los que se encuentra *Vilar Seco*. Algunos años después, en 1181, de nuevo los canónigos reciben los diezmos y primicias de la heredad que tiene en este lugar María, hija de Pedro Venezezi, así como la parte de los mismos que son de Pedro Fernández y de Pedro Cídiz y su esposa doña Loba. En la donación que hace este matrimonio, al margen de la tercia que entregan a la iglesia zamorana, otro tercio lo dan a la iglesia de Santa Eufemia de Villaseco y la parte restante al sacerdote que la sirva.

Pedro Cídiz (o Cídez) aparece también confirmante en el fuero que en 1175 conceden Pedro Pérez y Fernando Cídez –seguramente su hermano– a Almaraz de Duero, donde figura *Villar Seco* como uno de los límites de la villa aforada. Entre los rubricantes figuran también Diego Románz y Esteban Románz, sin duda hermanos de aquella María Románz.

Guadalupe Ramos identifica igualmente a este lugar con uno de los que Alfonso, rey de Portugal, formando parte del “realengo que tiene en tierra de Miranda”, entrega en 1172 a un militar suyo, Pedro Menéndez, llamado Tuy. No creemos sin embargo que el Villaseco que aparece en otra donación de 1174, de Fernando II a Pelayo Tabladelo, a que hace referencia la misma autora, se corresponda con el nuestro, ya que se cita con la localidad leonesa de Benazolve, lejos de aquí.

Ya en el siglo XIV, en 1362, figuran cuatro cortes de vasallos en Villaseco entre los numerosos bienes que donó el caballero Gómez Pérez a Leonor Fernández, criada de un canónigo zamorano, y a sus hijos. Finalmente, durante los últimos años del siglo XV aparece con cierta frecuencia entre la documentación de la catedral relativa a la gestión de las propiedades del cabildo en el lugar y a la realización de apeos.

Iglesia de Santa Eufemia

LA IGLESIA SE UBICA en el extremo oriental de la población, sobre una cota ligeramente elevada. Edificada en sillería y mampostería de granito, es un sencillo templo de cabecera cuadrada y nave única, con la sacristía, baptisterio y otras dependencias adosadas al sur, y con espadaña a los pies, bajo la que se abre la portada actual. Todo parece obra realizada entre los siglos XVI a XVIII, aunque en el muro norte de la nave, en el extremo más occidental, se conservan cuatro piezas de cornisa, de listel y chaflán, que pudieran remontarse a época románica.

Una portada de comienzos del siglo XVI, de la que quedan algunos restos tabicados, existió en el muro sur. Mientras estuvo en uso, daría paso a un pequeño pórtico que precedía a la portada tardorrománica que aún se conserva y que es visible desde la reducida capilla bautismal, con su pila gótica, en que acabó convertido aquel pórtico. Se trata en este último caso de una entrada sencilla, labrada en sillería arenisca, situada a ras de muro y formada por arco doblado y apuntado, con pilastras dobladas e impostas de listel y chaflán.



Fachada norte, con posibles restos de cornisa románica

Quizá alguno de los paramentos pueda remontarse a la misma construcción, aunque al margen de la cornisa citada —evidentemente remontada—, no hay otros elementos característicos. En cuanto a la cronología de la portada, es muy tardía, pudiendo fecharse en las primeras décadas del siglo XIII, ya bajo notable influencia gótica, aunque la técnica de talla empleada sigue siendo la tradicional románica, a base de escoda de filo recto. Sobre su tipología cabe señalar que es un ejemplo bastante raro dentro del románico zamorano, donde en esta misma época se sigue usando el tradicional arco de medio punto, compartiendo la misma simplicidad.

Texto y fotos: JNG



Portada románica dentro del actual baptisterio

Bibliografía

BANGO TORVISO, I. G., 1997, p. 338; BUENO DOMÍNGUEZ, M.^a L., 1988, doc. 55; CRUZ Y MARTÍN, Á., 1981, p. 168; HERAS HERNÁNDEZ, D. de las, 1973, p. 204; LERA MAÍLLO, J. C. de, 1999, docs. 82, 119, 120, 121, 1202, 1696, 1794, 1797, 1818, 1829, 2289; NIETO GONZÁLEZ, J. R., 1982, pp. 348-355; RAMOS DE CASTRO, G., 1977, pp. 374, 375, 492, 493; RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, J., 1990, doc. 20; SÁINZ SÁIZ, J., 1999, p. 84.